

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados - La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos - El número suelto vale 10 céntimos

AÑO II

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 22 DE MAYO DE 1915.

Nº 49

BOBITOS Y VIVITOS

(HUMORADAS DE MARCO ANTONIO)

El estado calamitoso que atraviesa el país; el sombrío futuro que se vislumbra a través del cortinaje gris de efímeras esperanzas, parecen dar la mano a las prematuras revueltas de la política como para hacer más angustiosa la situación.

Demasiado temprano se ha comenzado a remover el terreno, para la riega de una simiente que — digámoslo con franqueza — no produce sino, cardos, espinas y abrojos.

Se gravan en las multitudes las tendencias partidaristas, los fundamentos de un ideal, las posibilidades de alcanzarlo; se prepara bien el campo para la lucha; se cultiva con abono de hojas volantes mezcladas con periódicos y mil papeles más del Partido; se refresca la atmósfera con peroratas patriotas y habladitas confidenciales; se espantan los pajarracos por medio de ovaciones vivas o fotografiadas y cuando llega la hora de ir canasto a cuestas repleto de ganas de recolectar el fruto... encuétrase el pueblo con que vino Tío Tigre y... paremos de contar.

Pues bien, ahora es otro cantar dicen por allí: la política general nos dió por los morros, pues a meternos en la local; y mire que hay bobitos que caminan como candidas palomas y vivitos que aprovechan el flechazo.

Los que podemos mirar distanciados ese nutrido enjambre, mas que por virtud, por experiencia adquirida, podemos señalar con el dedo—y cada cual en su localidad— los bobitos y los vivitos.

Tan temprano que ha amanecido el agosto de la política y ya se ve el diablillo armado de pluma y lápiz, marcando la dirección de tres caminos: opositorista, gobiernista e incoloro (así dijo un propagandista que sería el pendón de los obreros).

Serán otros los nombres q'

la perspicacia o la conveniencia adopten, pero cada entidad tiene su estrella, estando ya en su trece el llevar a la Cámara Legislativa representantes genuinos de sus respectivas agrupaciones.

Y qué tendencias serán las que persiguen esas distintas agrupaciones? Esto será materia difícil de escudriñar ahora, cuando apenas comienzan, bobitos y vivitos a ensallar sus amoríos.

Ya llegaremos poco a poco el quid del embrollo que—para peores penas—quiere tomar altos vuelos, según venimos notando, por el activo vaivén de la asociación obrera y por el apareamiento de nuevos periódicos que ya van a somando las orejas y otros, que se anuncia, vendrán a participar en la batahola diputadil.

—Donde las condiciones climáticas son más fuertecitas —Puntarenas, Limón, etc. no se hace esperar la chispa; allí, cuando se dijo incendio, las llamaradas arrollaban hasta con el más asegurado chuica de un candidato. Por aquí se hacen el cargo nuestros pueblos del adagio italiano "qui va piano, va sano e va lontano". Aquí, fuera de El Combate (?) y de algunos señores obreros (que no deben ser pasteleros, por aquello de "pastelero a tus pasteles") los cuales suelen visitarnos de cuando en vez, todo se presenta en un estado de tranquilidad octaviana.

Como esa dichosa calma no sea presagio de futuras tempestades, la cuestión diputadil se resolverá serenamente, digo, si algún vivito no hace una bobada o algún bobito no resulta con una vivarachada; pues por lo demás—aquí y donde quiera sucederá lo de siempre—que "de donde menos se piensa salta la liebre".

Yo conozco diputados—que también conoce usted — que

nunca fueron mentados—y ni siquiera indiciados—en la causa popular;—y sin embargo sonóles—como por obra casual—la flauta del borriquito; y aunque les suena tan mal —no viene mal al bolsillo— muy sencillo y muy cabal—la gurbiesita ad honorem — la gurbiesita mensual.

N. de la R. — No teniendo otras miras que las de desear que cada provincia tenga libre acierto en su natural ten-

dencia de velar por la prosperidad y bienestar de su sección, EL ARCA procurará estar a flote de cualesquiera prejuicios, por sus artículos humorísticos o serios que indistintamente admita en sus columnas, como colaboración de sus simpatizadores y amigos.

Conste pues, que al hacerlo así, no le acimán intereses de bandería ningunos.

MUTUO SOCORRO OBRERO

Movimiento de Caja habido durante el mes de Abril de 1915.

Abril 1	Δ SALDO DEL MES ANTERIOR..	₡ 871.70
" 30	entradas durante el mes, por cuotas semanales, según recibos extendidos.....	119.50
" 5	" giro pagado al Dr. don J. Crisanto Badilla, por recetas medicinas y consultas a varios socios durante febrero y marzo.....	₡ 34.65
" 5	" sueldo Secretario mes pasado	5.00
" 6	" Ismael Orozco, subsidio por enfermo.....	4.50
" 6	" Manuel Cordero, idem, idem	6.00
" 7	" Emiliano Gutiérrez, id. id.	10.50
" 8	" Valentín Hernández, id. id.	4.50
" 12	" sueldo del Tesorero.....	15.00
" 12	" Leopoldo Araya, subsidio por enfermo.....	3.00
" 13	" Valentín Hernández, id. id.	4.50
" 13	" Ramón de la O., id. id.....	4.50
" 16	" Manuel Aguilar, id. id.....	3.00
" 16	" Valentín Hernández, id. id.	4.50
" 20	" Valentín Hernández, id. id.	4.50
" 22	" Valentín Hernández, id. id.	4.50
" 26	" Ramón Chavez, id. id.....	4.50
" 26	" Dr. J. Crisanto Badilla, por recetas, medicinas y consultas a varios socios en el presente mes.....	24.90
" 26	" Manuel Aguilar, subsidio por enfermo.....	4.50
" 26	" Valentín Hernández, id. id...	9.00
" 29	" Roberto Brenes, id. id.....	4.50
" 30	" SALDO EN CAJA.....	835.15

Sumas iguales: ₡ 991.20 ₡ 991.20

S. E. u. O.

EDUARDO CHAVERRI C., Tesorero.

RECORTES

UN VALIENTE

El general Drouot, uno de los mejores con que contaba Napoleón I, fué sorprendido más de una vez rezando, en las noches que precedieron a las sangrientas batallas en las que dió tantas pruebas de sangre fría y de valor. En la desastrosa retirada de Rusia, el Emperador se levantaba con frecuencia durante la noche, para distraer su dolorosa inquietud, y hasta recorría el campo, en el que bajo un sudario inmenso de nieve dormía y movía un grande ejército! Una de esas noches, a través de la niebla helada, distinguió a lo lejos un débil resplandor. ¿Quién velará a estas horas, después de la terrible lucha del día? Se preguntó Napoleón. Y como los centinelas no podían satisfacer su curiosidad, envió un oficial de órdenes al sitio en que brillaba de continuo la luz. Señor, le dijo el oficial cuando estuvo de vuelta, — es el coronel Drouot que está rezando....

Al día siguiente, 5 de diciembre de 1812, Drouot combatió como un león durante todo el día.

Poco después el Emperador le nombraba general y su ayudante de campo. — Eres valiente, Drouot, — le dijo Napoleón, cuando éste le daba las gracias por su ascenso. — Señor, le contestó Drouot, — yo no temo ni la muerte ni la pobreza; *no temo más que a Dios*; este es el secreto de mi fuerza.

Hombres de este temple son los que salvan los ejércitos, si son generales; los que salvan los pueblos, si son estadistas; los que salvan la sociedad doméstica, si son padres de familia.

J. M. R.

LA MUJER FEA

La mujer es fea cuando habla demasiado: peor cuando habla mal: feísima cuando cree que el único pedestal que la levanta es el de la maledicencia y el de la murmuración sistemática, que todo lo mancha y enloda, para quedar ella sola en la superficie, con los prestigios inconfundibles de sus jactancias tan baratas como indignas. Es fea la presuntuosa, que hace consistir el mayor encanto de la mujer en aparecer ante el mundo como una linda flor artificial, "bonita para un día de fiesta", pero sin ningún valor para el resto de la vida.

Es fea la holgazana, la que no tiene en casa otro trabajo que el de adornar y cuidar como un ídolo su belleza, a menudo discutible y siempre efímera, sin recordar que la

vida es una milicia y un apostolado, y que los mejores combates y los grandes apostolados no se libran ni se ejercen con un rostro hermoso, sino con acciones de santa e intensa fecundidad.

Es fea... ¡son muchas las feas! Lo son todas las que, ignorantes de su destino, no se preocupan de prepararse a cumplir su gran misión en la tierra, único título que hace a la mujer digna, grande y admirablemente hermosa.

LA VIDA NUEVA

Recibo la Hostia consagrada, y ella penetra en mí para alimentarme, ocultando el verdadero Cuerpo de Cristo.

¿Cómo este Cuerpo me alimenta?

Yo no lo sé; pero sé una cosa, y es que, después de haber comulgado, siento en mí una vida nueva. El martirio no me asusta, la privación y la violencia no me intimidan, el mundo me parece cosa despreciable.

Y esto no me deja dudar; no sentiría tales alientos, si yo, al comulgar, no recibiera una vida nueva y un esfuerzo sobrehumano.

Lloro, y mis lágrimas me hacen un gran bien.

Más, me atrevo a decir: es el llanto una de las mayores satisfacciones que en la vida he sentido.

Si cuando lloro siento en mi pecho el contacto de la Eucaristía, la satisfacción es inmensa. Sólo puedo comparar el placer de ese llanto con la alegría del cielo. Tiene algo de glorificación que enajena.

¿Te asusta?

¿Qué quieres que te diga! ¿amas?

Y si amas, ¿cuál es tu aspiración? darte a aquellos a quienes amas, unirte a ellos; si posible fuera, vivir en ellos con tu misma vida.

¿Y negarás a Cristo el amor que nos tiene? Y si crees eso que nos ama, ¿no tendrá esa aspiración? Y si la tiene, ¿no sabrá realizarla? Y si la realiza, ¿te asustarás de acercarte a Él? ¿Quién se asustó jamás de acercarse a aquellos que nos aman?

M. DE S. C.

Un mal con un bien se paga

Paseando un día varias personas a la orilla de un río observaron que un muchacho que iba en una barca trataba de ahogar a un perro. Remando hacia el centro de la corriente arrojó el perro al agua y cuando el pobre animal trataba de subirse por los costados del bote, el cruel muchacho lo separaba con los remos. En uno de los esfuerzos para separar al perro cayó el muchacho al agua, y ciertamente se hubiera ahogado, si el fiel animal, recompensando el mal con bien, no le hubiera sostenido a flote hasta que acudieron varias personas a salvarle.

Ante la tristeza de Beethoven

DE MIS HORAS DE TEDIO

(Para mi cariñosa e inteligente compañera, Corina Rodríguez.)

Sufrir es vivir intensamente; es encontrar en el abismo personal la terrible sombra del misterio, en donde la mansedumbre de un lamento circunscribe sus fuerzas para vibrar como lo hace el violín en manos de un melancólico intérprete del arte.

Quien no lleva en su alma esta fuerza nucleante, esta extraña vibración del artista, no sufre, no sabe lo que es la más esplendente manifestación de la belleza en la profundidad del sentimiento. Jamás alma alguna sabrá de sombras y destellos admirables, si no ha sentido en su corazón lo grisáceo de la vida que los infiltre con el entusiasmo prepotente que le es propio.

En mi vida me parece encontrar este algo milagroso, porque siento el vértigo mareante del Parnaso gris y la dulzura que manifiesta su pujanza inexorable. ¡Ah...! callad, contemplador de mis abismos, callad, callad el inmenso placer, que os produce la abundante destilación de mis lágrimas internas ¡callad, silencio!

Beethoven, salid de vuestro sepulcro, Beethoven, sublime Beethoven que naciste con las lágrimas lucientes del dolor; Beethoven, Beethoven de mi alma, ven a mí y cubreme con tus llantos, eres mi verdugo porque expresaste con tu arpa milagrosa, lo que yo no puedo expresar con mi palabra.

Quisiera estar eternamente envidiando el gemido de las notas musicales combinadas por vuestro genio divino, para enseñar la humilde portada de mi mundo interno, que desdeña hasta los ropajes esplendentes en que envuelve la idea a la maravilla de su línea contornal. Porque ella, la idea, es inconcebiblemente bella cuando se manifiesta con la desnudez del arte profundo, de ese arte que entre más melancólico es más arte.

Beethoven, Beethoven de mi alma, ven conmigo para deciros bajo la muda sombra de la enramada, que el vestido sutil que diste a vuestra arpa milagrosa, os hizo enseñar la idea alterando el sentido del misterio que llevaste en vuestra vida cuajada de dolores; que el rico velo que siguió a las formas de vuestro sentimiento en todos sus requiebres, escondió a la singular magnitud que falta a todas sus bellezas para llegar a lo extrahumano.

Quien no encuentra la fuente inagotable de la belleza en su yo interno, en esa insinuante interrogación del ser, que creyó vislumbrar Beethoven alejándolo por las profundidades infinitas de su alma, no podrá tener marcada en su frente la señal divina del artista; quien no ha vivido la vida intensa del dolor desconoce, en sus más singulares manifestaciones, lo que es el signo de las grandes vidas.

¿No es cierto, Beethoven, Beethoven de mi alma, que a vuestro alrededor, o por mejor decir, en las profundidades de vuestro cerebro, alrededor de vuestra alma superior, manifestóse más, con la fragancia de una inusitada majestad de la psiquis, la energía incoercible de la grandeza, cuando el instrumento de vuestro oído desbarataba su perfectísima función en holocausto a no sé cuál dios desconocido para la penetración de las esferas medianas del pensamiento?

Si admirable fuiste con la perfección de vuestro aparato auditivo, no merecido para la tierra, fuiste más grande y más bello aún, cuando sentiste que las vibraciones materiales del sonido se escapaban a vuestra divina sensibilidad de artista, para oír las armonías celestes de lo vuestro que reconocemos más grande.

Si tuviste que dar el primer paso en tierra floja para dar el segundo en tierra firme, váyase lo uno por lo otro; os perdonamos vuestras materiales armonías en aras del dolor, pues que pasaste al éter por vuestra insensibilidad auditiva, para recostar vuestra sien en el regazo de la fecunda desesperación del arte.

¡Oh armonías las vuestras, gran Beethoven, las que se sucedieron a vuestra imposibilidad de oír! En ellas está el cabal rimero con que viviste en un día lo que pudiste vivir en un siglo. Esa es vuestra obra más grande, gran Beethoven, figura bellísima del canto.

El dolor, esa concentrada potencia en que la sublimidad se asienta para lanzar por doquier sus mágicos destellos, es la cuna de toda grandeza. El estro humano está sojuzgado por esta monopolizadora de las grandezas anímicas, y jamás eúritmia alguna de éstas, lo fué sin pasar por su depuradora amargura. En el mundo son pocos los artistas porque son pocos los que sufren. El dolor vulgar de las masas, no es sino un remedo de dolor.

(Continuará.)

LA MUERTE DE CAIN

ENVÍO DE E. G. U.

Después que mató a Abel, el homicida huyó, marcada por Jehová la frente; quiso apagar su sed en una fuente y ésta sus frescas aguas retiró.

El hambre las entrañas le mordía, y al extender las manos temblorosas hacia un gajo de frutas olorosas súbito el árbol su ramaje alzó.

¡Anda! —dijo una vez— ¡Anda! maldito, que a tu hermano le diste aciaga muerte! Trazada está tu ignominiosa suerte: errante y fugitivo siempre irás!

¡La simiente que echares en el surco no ha de rendirte en la cosecha! ¿entonces en tu siniestra vida ni un momento ha de haber de consuelo ni de paz!

Temblo como azogado el hijo de Eva; y, presa de infinito desconsuelo, clamó, volviendo la mirada al cielo, ennegrecido por la sombra de Él.

Es muy justa tu cólera. No imploro en mi terrible culpa tu clemencia, mas, escucha, Señor: fué mi demencia quien la vida quitó a mi hermano Abel.

Como si fueran lágrimas cayeron de lo alto algunas gotas crepitanes en la tostada tierra. Amenazantes relámpagos se vieron al coufin.

Vibró otra vez la lengua formidable sobre la innoble frente del proscrito. ¡Anda sin detenerte! ¡Anda maldito! y echó a correr el misero Cain.

Cruzó bosques y todas las malezas le azotaron las piernas fatigadas, a un báculo sus manos desolladas en balde pretendieron arrancar;

y caminaba así, sin rumbo fijo, medroso y triste, de cansancio enfermo, hasta que al verse en un ardiente yermo se detuvo un momento a descansar.

Pero de pronto una sutil serpiente, enroscada en la arena con sociogo, ¡Asesino! —silbó y huyó luego. Cain como demente echó a correr.

Vagó otra vez por tenebrosos bosques con su abatido cuerpo abriendo ruta, hasta que al dar con una extraña gruta se quiso en ella el misero esconder.

Mas un león estaba allí durmiendo, y al sentir penetrar al desgraciado, rugió lleno de cólera: Malvado! Cómo te atreves a acercarte aquí!

El hombre huyó de la terrible fiera, y dijo, llena el alma de amargura: ¡Voy a escalar una desierta altura; no existe un sér que me conozca allí!

Subió a la helada cima de una enorme montaña. A reposar por vez primera iba, cuando gritóle una altanera aguilá, abandonando su mansión:

¡Cain! ¡Cain! ¡Cain! El vagabundo oyó decir su nombre con espanto, y de sus ojos áridos el llanto fué a caer en la grieta de un peñón.

Y descendió y se fué por las montañas llenas de noche fría. Temeroso de conocido ser, con piel de oso cubrió su espalda y ocultó su faz.

Rojas estaban todas las estrellas siguiéndole del fondo del abismo, y murmuró, alentándose a sí mismo: Quién me va a conocer con mi disfraz?

Y caminó en la sombra interminable, acogojado por sus grandes peñas; y al sentirlo los lobos y las hienas iban aullando con furor tras él:

y cuando abrió los párpados la aurora pudo mirar de fiera disfrazado, a un hombre humildemente arrodillado sobre la tierra tumular de Abel.

Lloraba. Mas sus lágrimas de fuego al descender de sus siniestros ojos, empapaban la roca en tintes rojos. Horrorizado el réprobo se irguió.

Y gruñendo y rugiendo como fiera, envuelto en su salvaje vestidura, quiso correr. De pronto en la espesura, una flecha fatídica silbó.

Cuando llegó Lamech, que iba cazando, a rematar la pieza derribada, miró sobre la tierra ensangrentada, al primer homicida agonizar.

Mezóse los cabellos desgrefiados y a grandes gritos lamentó su suerte porque Dios dijo: al que le diere muerte siete veces lo habré de castigar.

En el lugar siniestro en que enterraron el cadáver del misero asesino vió crecer un solitario espino de su vida de horror símbolo fiel,

y entre rosas, violetas y jasmínes, de su verdor y su belleza ufano, creció sobre la tumba de su hermano, dándole sombra placida, un laurel.

Siglos tras siglos fueron, cuando no día, al ingresar en Sión sobre un jumento, las hojas del laurel un pavimento formaron a la entrada del Señor:

y de una rama del funesto espino obedeciendo al bíblico anatema, los verdugos hicieron la diadema que a las sienes llevara el Redentor!

JUAN RAMÓN MOLINA.

(De su libro *Tierras, Mares y Cielos*.)

algunos fantásticos cuentos que he oído contar en las noches de verano, allá en las humildes chozas, camino del puerto.

Era una noche calurosa, como son las noches de Espartera y San Mateo y mientras apurábamos unas tazas de café, un vecino de aquellas cercanías me refirió las siguientes historietas, que él creía muy verídicas y muy interesantes.

El cerro Turubales, por quien usted me pregunta, me decía el señor de la humilde choza, es tal vez el más elevado de esas montañas, y hasta hoy nadie lo ha trepado. Un señor de Atenas intentó escalar su cima, pues suponía que en ella había un tesoro oculto, o una rica mina, del mismo modo que lo han supuesto hallar en la isla del Coco el tesoro de marras. Y por el tal señor que buscaba la mina, supe, continuó mi buen hombre, que el Turubales oculta serpientes y fieras en sus espesos bosques. Y es verídico como que ahora es de noche, que a dicho ateniense le sucedió lo que sigue:

Al pretender llegar a la cima del alto cerro, después de caminar varias horas por una vereda que suponía que terminaba en la cúspide del Turubales, se encontraron él y su compañía una bella casa, de estilo moderno, rica y amueblada, pero sola y sin cuidado, y al frente de esta bella quinta, un magnífico jardín, que el ardiente verano había marchitado.

Grande fué la sorpresa y la admiración de los buscadores de oro al encontrarse con tan rica vivienda en una montaña lóbrega e impenetrable a las carretas para conducir a ella muebles y plantas de lejanos jardines, pues aquellos siembros eran trasplantados allí con adobes de tierra superior.

Continuaron su marcha los viajeros creyendo llegar a la meta de su viaje, y después de caminar varias horas trepando la empinada cuesta de su sendero, cuando esperaban tocar al término de la jornada, ¡cuál no sería su admiración al volverse a encontrar la misma casa que horas antes habían dejado atrás! Lo que prueba, me decía mi historiador, que el bendito sendero o trillo sólo daba vuelta en torno del cerro, y si toda la vida siguen por el mismo camino, concluirían por dar más vueltas que una peonza.

En otra ocasión aconteció a otro señor que yendo para el Turubales, estando al pie del cerro, oyó unas voces como de un eco lejano que imitaba el ruido de una cascada o el susurro de un torrente; y no hay cercano al cerro, río ni torrente que produzca aquel monótono ruido. Yo supongo, me decía mi buen hom-

bre, que el murmullo que allí se escucha, sea el eco de las aguas del Río Grande al despeñarse, o sea el ronco estampido de las olas que expiran en las playas del Pacífico. Sea lo que fuere, me dije; el Turubales por sí mismo es bello e imponente, y su elevada cumbre semeja una pirámide del antiguo Egipto, y en las tardes de verano, cuando el sol muere entre celajes de carmín se yergue altivo y silencioso como ocultando un misterio en lo recóndito de sus selvas y en lo impenetrable de su montaña.

FRAY JANES.

De nuestros Corresponsales

SAN ANTONIO DE BELEN

Mayo 18 de 1915.

Nuestra Municipalidad proyecta la construcción de un mercado en ésta, donde, según el criterio casi general del pueblo, es de muy poca o ninguna importancia, dada la exhaustión de nuestro comercio.

Lo que admira a los belemitas, es que el Municipio se preocupe tanto por lo que ninguna falta hace, y si deje tras la oreja, lo que verdaderamente es de gran necesidad pública, como es la construcción de una buena casa de enseñanza, que aunque no está llamada a hacerlo, puede muy bien ayudar con una parte a la Junta de Educación, y creo que el pueblo tampoco se negaría a contribuir por medio de detalles a una obra que va dirigida a tan laudable fin. ¡Da vergüenza ver la casa donde se educan nuestros niños! Es un edificio completamente antihigiénico, donde se exponen a muchas enfermedades.

Nuestros caminos se encuentran también en pésimo estado; ¿qué será de éstos a fines del invierno, si no se pone remedio? ¿Tendremos que proporcionarnos dirigibles para podernos trasladar donde necesitemos?

Así como estas necesidades hay muchas otras más que el Sr. Político y Municipalidad debieran preocuparse por remediar.

—El mes de María ha venido celebrándose en este pueblo con la pompa y solemnidad acostumbrados; hemos tenido oportunidad de oír un bonito coro de voces, formado por don Guillermo Murillo M., Maestro de la Capilla de esta parroquia, quedando gratamente impresionados, tanto por la variedad de canciones como por la afinación y dulzura de las cantantes, por lo que felicitamos al señor Murillo y demás señoritas.

—Mes y medio llevamos va sin tener luz y no sabemos a qué atribuir esa deficiencia. El administrador de la em-

CUADROS TICOS

EL TURUBALES

No habéis observado en las tardes, cuando el cielo vestido de arboles y suavemente sombreado con el color de las violetas, erguirse altiva y majestuosa la cúspide de uno de los cerros más elevados que tiene Costa Rica en el litoral del Pacífico? Y no habéis comparado ese cerro con las pirámides de Egipto? Ese pico elevado sobre todas las montañas del Oeste, recibe el nombre de cerro de Turubales; su altura llega hasta las nubes y se divisa su imponente pináculo como un inmenso triángulo interpuesto entre el cielo y la tierra. A veces una ligera nubecilla apenas besa su cima, y entonces nuestro cerro semeja al Vesubio cuando arroja una pequeña bocanada de humo sobre las olas del Mediterráneo.

Cuando se viaja a Punta Arenas, este alto cerro parece que juega con uno al escondite; ora se presenta alegre y

triumfante desafiando a los demás cerros y riscos; ora se oculta por un momento a la vista del viajero, y apenas el tren ha vencido una curva, se aparece por diferente dirección de aquella por la que se le vió ocultarse, y parece que se mofa por haberse escondido a la vista del observador; ora parece también que se aleja más y más hacia la orilla del mar, a medida que el convoy camina en dirección hacia él. Hasta que por último, después de jugar de esta manera con el paciente viajero que en sus excursiones le observa, se oculta para no aparecer más.

Si el excursionista tiene cuidado de observar nuestras montañas desde las playas de Punta Arenas, entonces sorprenderá nuestro hermoso cerro erguido hacia el Sudeste del puerto, mas ya el maldito no se cuida del viajero, sino que, volviéndose su inmensa espalda, continúa mirando a la meseta central, como extasiado ante la perspectiva que se extiende en el horizonte.

Lo que más ha llamado la atención del Turubales son

presa Alvarado y C^o, señor Ulloa, no ha tenido siquiera la fineza de poner al corriente a la Municipalidad de tanto atraso, lo que ha causado indignación a ésta y también al pueblo que tantas comodidades le proporcionó para llevar a cabo la nueva planta de que hoy disfrutan. Así es el mundo; el pez grande se traga al más chiquillo.

Corresponsal.

MINUTA MUNICIPAL

Sesión del miércoles 19 de mayo. Asistieron los Regidores González (don Ernesto), Rosabal (don Amado, Sáenz (D. Alberto), Martínez (D. José P.), y el Secretario Sr. Lizano.

1.—Se leyó, aprobó y firmó el acta de la sesión anterior.

2.—A moción del Reg. Sáenz, se acordó convocar a Mr. Purdy para que concurra a una sesión extraordinaria a fin de conversar con él acerca de varios puntos relacionados con algunas irregularidades del servicio de alumbrado.

3.—Se dispuso: suplicar al Sr. Gobernador, Ing. Benavides, para que mida la cantidad de agua que por segundo entra al estanque de "El Pedregal" e informe.

4.—A moción del Reg. Rosabal se dispuso: nombrar al Sr. Julio Sánchez Viquez con la dotación mensual de ₡ 15.00 desde el 16 de los corrientes como peón en cargo del cuidado y limpieza de las parrillas en el acueducto que viene del río de "La Hoja" a la cañería.

5.—Fué denegada la solicitud de don Alejandro Chaverri para que se le exima del pago de impuestos municipales.

6.—A solicitud de don Cirilo Benavides para que se mande componer un desagüe que pasa frente a su casa en las calles de Minerva y San Francisco, se resolvió que el Sr. Gobernador inspeccione e informe.

7.—El Centro de Instrucción y Recreo, por medio de don Carlos Lizano participa haber conseguido, para sus actos públicos, el Salón-Teatro porque presta mayor comodidad y pide que la Municipalidad le conceda gratuitamente el alumbrado necesario para las noches de velada, se dispuso: acceder a lo solicitado por que se trata de algo provechoso e instructivo que se ofrece al público gratuitamente.

8.—Con vista de la nómina presentada por el Tesorero Municipal de personas que deben a los fondos municipales por impuestos de agua y alumbrado, se dispuso: pasarla al Sr. Gobernador para que este funcionario prevenga de pago a dichos deudores bajo la pena de suspenderseles el servicio de cañería a las que lo tengan; y a las que no, y a todos, que si no cancelan en el término que se les señalará, serán ejecutados judicialmente por el Sr. A. gente Fiscal.

9.—Se manda cancelar la cuenta de ₡ 201.50 pasada por Koberg y Echandi procedente de materiales para la Planta Eléctrica.

10.—Con vista de una comunicación de la Secretaría de Gobernación trascrita por el Sr. Gobernador en la cual se advierte que los detalles de camino deben recargarse con un 20 o/o para los gastos de publicación, se dispuso: que el Sr. Gobernador se sirva comunicarlo a las Juntas res-

pectivas y lo tenga presente para lo sucesivo.

11.—Habiendo informado el Sr. Gobernador que el agua que reciben algunos vecinos de Mercedes y a que se refiere don Miguel Lizano, procede de un tubo de cañería común a dicho distrito y al de San Francisco, no siendo exclusivo de aquel, se dispuso: comunicar al Sr. Lizano dicho informe como contestación a su pregunta de "por qué no se paga el impuesto a favor del Distrito de San Francisco."

12.—Visto el informe del señor Gobernador adverso a que se venda o dé en arriendo a Mister Pulis la faja de calle que cerró en "La Lagunilla", se acuerda: mantener lo ordenado por el Sr. Gobernador a Mr. Pulis relativo a desocupación del fundo.

13.—Se manda archivar la nota del Sr. Gobernador en que se excusa de informar acerca de las dificultades surgidas entre Barba y San Joaquín, motivadas por la cañería, porque la Municipalidad de Barba rechazó las propuestas para arreglar las dificultades y porque sabe que el Gobierno tomará cartas en el asunto para ver de solventarlo.

14.—Indicando el Sr. Gobernador la necesidad de que sean peritos los que valoren las porciones de calle vedada que desean adquirir don Valeriano Chacón y don Higinio Araya, se acordó: autorizar a dicho funcionario para que él mismo los nombre.

15.—Dando cuenta el señor Gobernador acerca de los límites que se señalan en el escrito respectivo para deslindar el proyectado cantón de San Joaquín, a fin de que la Municipalidad exprese si tiene objeción que hacer, se acordó: comisionar al mismo Sr. Gobernador para que verifique un estudio al respecto e informe.

16.—Comunicando el señor Gobernador que la Empresa Alvarado & Cia desea saber si se le permite colocar rieles en las calles como postes para los alambres de los teléfonos puesto que la postería que usaba ya ha sido quitada, se acordó: permitir a dicha Empresa que haga uso de los postes de la luz eléctrica nueva para asegurar los alambres, siempre que no perjudique el buen servicio del alumbrado y se prevea cualesquiera peligros.

17.—Se mandó tomar nota y archivar la comunicación del Sr. Gobernador en que da cuenta de haber comisionado a los señores don Secundino Chavarría y don Ramón Brenes para recibir las sillas municipales que ya entregó don Rafael Gómez.

18.—Doña Esmeralda v. de Morales, doña Adela de Solera y otras señoras que componen la Junta del Hospicio de Huérfanas de esta ciudad, solicitan se concedan 12 bombillas eléctricas para alumbrar el establecimiento de beneficencia indicado, cuya ins-

talación pondrían por su propia cuenta, se acordó: acceder a lo solicitado, siempre que se usen las bombillas corrientes de 16 candelas y no de mayor intensidad.

19.—El Sr. don Cipriano Sáenz presenta un memorial alegando que el Sr. Gobernador no ha tenido motivos legales para excusarse de informar en el sentido que desea la Municipalidad respecto a su reclamo para que se le pague la faja de terreno dejado al servicio de la calle de "El Progreso": que el Sr. Presidente municipal a quien se encargó la diligencia en sustitución del Sr. Gobernador tampoco ha cumplido su encargo, causándole así los consiguientes perjuicios. El Regidor González confirma que no ha podido ocuparse del asunto por causa de sus muchos quehaceres y considera que efectivamente no es procedente la excusa del Sr. Gobernador por el grado de parentesco que media entre él y el Sr. Sáenz. Reconsiderado el asunto, se dispuso: confirmar el acuerdo en que se comisionó al Sr. Gobernador para dictaminar y levantar la información de testigos sobre actos de dominio del señor Sáenz en la dicha faja de terreno y sobre el tiempo que hace de haberse dejado al servicio público, para lo cual el Ayuntamiento indica como declarantes a los Srs. D. Santiago Robríguez, don Tranquilino Sáenz, don Pedro Lizano, don Francisco Cartín y don Emilio Morales.

20.—Vecinos de San Joaquín, en memorial que presentan piden que la Municipalidad interponga sus oficios a fin de que las dificultades habidas con la Municipalidad de Barba respecto a cañería, no se vayan a resolver en forma perjudicial para aquel vecindario, pues se pretende conectar directamente la cañería de San Joaquín, del estanque de Barba, colocando la boca del tubo madre a una altura inconveniente que recogería una cantidad muy limitada para el abastecimiento. Discutido el asunto, se acordó: dirigir una nota suplicatoria al Sr. Ministro de Gobernación para que active el arreglo de esas dificultades, significándole los temores que abriga el vecindario de San Joaquín con el proyecto formulado por don Luis Matamoros para conectar la cañería directamente del estanque de Barba.

21.—El Reg. Martínez expone: "Señores Municipales: Como el Sr. Gobernador ha hecho caso omiso del acuerdo dictado por esta Corporación bajo el número 3 en sesión de 23 de abril ppdo. desde luego que aún no le ha dado publicidad en hojas volantes como en el mismo acuerdo se dis-

puso; y por cuanto el asunto que motivó dicho acuerdo va tomando todo el carácter de una controversia entre el señor Gobernador y este Municipio, para sostener la cual, a dicho funcionario no le brinda la ley ningún derecho.

Hago moción para que se ponga en conocimiento del Poder Ejecutivo de conformidad con el artículo 28 de las Ordenanzas Municipales, el proceder que a todas luces juzgo incorrecto del Sr. Gobernador.

Se acordó darle curso a la moción."

Terminó a las 9 p. m.

MISCELANEA

Ha seguido mal. —

Rosita, la tierna niñita hija de los esposos Pacheco-Chaverri, ha seguido mal. Desde uno de los balcones de su casa cayó la inocente criatura a la empedrada calle, cuatro metros abajo. Las personas que presenciaron el terrible accidente creyeron que Rosita se había matado. Sólo la bondad del Santo Angel de su guarda ha podido arrebatársela a la guadaña de la muerte. En aquel instante dolorosísimamente cruel, cuando fué alzada por su hermano Melico, la niña ensangrentada y lívida, parecía un cadáver... ¡Rosita vive! fué el eco que repercutió como mensajero consolador en los ámbitos de aquel hogar lleno de confusión y de duelo. En efecto, Rosita vivía para consuelo y alegría de su afligida familia; apenas se fracturó una piernita y parte de la cara. Pasados algunos días después de haber sido operada por los doctores Rodríguez y Flores don Roberto, y visto que la calentura no desaparecía, se le hizo un nuevo examen y al desatar las ligaduras se notó que las partes fracturadas iban mejor, pero la extremidad inferior no dañada, se hallaba gangrenada a causa de la paralización de la circulación de la sangre, por haber sido atada junto con la extremidad fracturada. Tal es, ahora, según se nos informa, la causa del delicado estado de Rosita. ¡Quiera Dios rescatar la vida de la pequeña niñita por quien sus padres, familia y amistades, se hallan verdaderamente preocupados!

Ofrecimiento. — El distinguido amigo nuestro don Juan Negrin ha tenido la fineza de ofrecernos traducción del italiano al español algunas anécdotas curiosas e importantes de algunos grandes hombres de Italia, para reproducirlas en este periódico. Desde luego, aceptamos gustosos su ofrecimiento y le rendimos las gracias.

Imp. Herediana, Cordero Haos